

Efectos de la victimización en la violencia sexual: Revisión sistemática de la literatura.

Effects of Victimization in Sexual Assault: A Systematic Literature Review

Dayana Patricia Carvajal Meléndez ¹, Graciela Alexandra-Ramírez Iglesias ²

¹ Maestría en Psicología Forense. Facultad de Salud y Bienestar. Pontificia Universidad Católica del Ecuador

² Facultad de Salud y Bienestar. Pontificia Universidad Católica del Ecuador

*Correspondencia: Graciela Alexandra-Ramírez Iglesias, PhD (c). Profesora de la Facultad de Salud y Bienestar, Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Av. 12 de octubre y Roca.

Correo: gramirez522@puce.edu.ec

Resumen

La violencia sexual es una de las formas más destructivas de agresión humana, dejando no solo huellas físicas visibles, sino también un impacto psicológico profundo y a menudo irreversible afectando gravemente el bienestar, la identidad y la capacidad de integración social de las víctimas. Este estudio tiene como objetivo realizar una revisión sistemática de los efectos de la victimización primaria, secundaria y terciaria en la violencia sexual, con especial énfasis en los efectos de la victimización secundaria, particularmente en los sistemas judicial y sanitario.

El enfoque de la presente revisión se realiza bajo los lineamientos del protocolo PRISMA 2020, asegurando que la metodología de búsqueda, selección y análisis fuera rigurosa y replicable mediante la búsqueda exhaustiva en bases de datos de alto impacto como Scopus, PubMed, SciELO, PsycINFO y Dialnet, de donde se seleccionaron un total de 14 estudios para la revisión final. De estos, un 50% abordaron la victimización secundaria, un 28.57% se centró en los efectos de la victimización primaria, mientras que el 21.43% restante analizó la victimización terciaria.

Los resultados revelaron que las respuestas institucionales, especialmente en el ámbito judicial y de salud, son a menudo insensibles, deficientes e inapropiadas, lo que exacerba el trauma y perpetua el sufrimiento de las víctimas. Además, la presencia de estereotipos raciales como de género y la falta de formación especializada en el manejo de casos de abuso sexual aumentan las probabilidades de que las víctimas enfrenten un sistema que, en lugar de ayudarlas, las agrava. En definitiva, la victimización secundaria tiene un impacto

significativo en la prolongación de las secuelas psicológicas de la violencia sexual; por tanto, es imperativo que se implementen reformas urgentes en estos sistemas para garantizar un tratamiento más humano, empático y profesional hacia las víctimas.

Palabras clave: violencia sexual, victimización primaria, victimización secundaria, victimización terciaria, trauma.

Abstract

Sexual violence is one of the most destructive ways of human aggression, it not only leaves visible physical consequences, but also it cause a deep psychological impact. It is often irreversible and seriously affects the victims' well-being, identity and ability to integrate socially. This study aims to conduct a systematic review of the effects of primary, secondary, and tertiary victimization in sexual violence, with special emphasis on the effects of secondary victimization, particularly on the judicial and healthcare systems. Through a multidisciplinary analysis, we seek to discover how institutional processes can, in many cases, exacerbate trauma and perpetuate the victims' suffering.

The approach of this review was made in accordance with the guidelines of the PRISMA 2020 protocol, we ensured that the search, selection and analysis methodology was demanding and replicable through an exhaustive search in high impact databases such as Scopus, PubMed, SciELO, PsycINFO and Dialnet. Of these studies, 14 were selected for the final review. Of these, the 50% addresses secondary victimization, the 28.5% focused on the effects of primary victimization. While the remaining 21.43% analyzed tertiary victimization.

The results revealed that institutional responses, especially in the judicial and health care sectors, are often insensitive, deficient, and inappropriate, exacerbating the trauma and perpetuating the suffering of victims. Furthermore, the presence of racial and gender stereotypes and the lack of specialized training in handling sexual abuse cases increase the likelihood that victims will face a system that, rather than helping them, actually aggravates their situation. Ultimately, secondary victimization has a significant impact on the prolonged psychological effects of sexual violence; therefore, it is imperative that urgent

reforms be implemented in these systems to ensure more humane, empathetic, and professional treatment of victims.

Keywords: sexual violence, primary victimization, secondary victimization, tertiary victimization, trauma.

Introducción

Desafortunadamente la violencia y agresión sexual son manifestaciones que ocurren en todas las sociedades y se configuran como experiencias extremadamente traumáticas, afectando de manera irreversible la vida de las víctimas (Marco, 2023). La violencia sexual abarca desde cualquier acto sexual, intento de realizarlo, comentarios o insinuaciones sexuales no deseadas, o acciones que explotan la sexualidad de una persona sin su consentimiento (Organización Mundial de la Salud, 2013). Es decir, implica una invasión ilegal de la privacidad de la víctima, lo que no solo puede causar daños físicos, sino también un profundo sufrimiento y un grave impacto psicológico (González, 2018; Camplá, 2020) que afecta a individuos de todas las edades, géneros y contextos (Gutierrez, 2021).

En este sentido, la victimización podría establecerse desde el hecho traumático durante el resto de vida de la víctima (Estrella Díaz & Peña Castillo, 2022). La victimización en un intento de ser definida se toma en cuenta a Fattah (1971) quien describe la victimización como el resultado de una conducta antisocial dirigida hacia una persona o grupo, lo que ocasiona daños físicos o psicológicos (Cruz, 1999).

A medida que avanzan los estudios referentes a la violencia sexual, se establecen interrogantes alrededor de este fenómeno como lo es la victimización, término que ha variado en su significado de acuerdo a los autores y sus enfoques y además actualmente ha producido una preocupante confusión para la investigación científica como para el uso de esta terminología en la práctica profesional. Los primeros antecedentes de la Victimología en América Latina se remontan a los juristas cubanos: Diego Vicente Tejeda, Francisco Fernández Pla y José Ramón Figueroa, quienes en 1929 expusieron en el Colegio de Abogados de La Habana su trabajo titulado "La protección a la víctima del delito". Una década después, Benjamín Mendelsohn llevó a cabo investigaciones que definieron la Victimología como la

disciplina científica encargada del estudio de la víctima (Hernández, Zamora, & Rodríguez, 2020).

En ésta línea, algunas teorías culpabilizadoras de la víctima han sido analizadas por Soria y Hernández (1994) en su libro “El agresor sexual y las víctimas” en donde sugieren lo siguiente: Teoría de la precipitación de la víctima (la verdadera causa del delito es la conducta precedente de la víctima); Teoría referente a la provocación de la víctima “El mito de Lolita” (El agresor pierde el control debido a las señales de la víctima); Teoría del fantasma de la violación (desde el psicoanálisis explica que, mujeres con historia de abuso sexual buscan inconscientemente repetir el patrón). Es así que, no solo es esta idea carente de base científica, sino que perpetua estereotipos de género y mitos peligrosos sobre el deseo sexual, consentimiento y autonomía de las víctimas; Finalmente, la teoría de las poblaciones de riesgo (ciertos grupos sociales tienen un mayor riesgo de ser víctimas de agresiones sexuales, como mujeres adultas, mujeres mayores, menores de edad, trabajadoras sexuales y personas marginadas). Sin embargo, Soria y Hernández (1994) destacan que al estigmatizar a estos colectivos contribuye a la victimización secundaria.

En cuanto a la victimización, algunos autores a lo largo del tiempo han conceptualizado diferentes tipos de victimización de forma aislada como Herman (2023) que describe a la victimización primaria como el daño directo sufrido por la víctima en el evento traumático. Así mismo para referirse a la victimización secundaria son las repercusiones que puede experimentar la víctima al confrontar las respuestas o actuaciones institucionales (Herman, 2003; Sánchez, 2022). Por otro lado, la victimización terciaria son las consecuencias a largo plazo, como la estigmatización y la exclusión social que enfrentan las víctimas tras haber sufrido la violencia sexual (Herman, 1992). Matos (2021) se refiere al proceso de victimización como un conjunto de etapas que atraviesa la víctima de un delito donde el sufrimiento se intensifica a medida que enfrenta el abandono institucional, familiar y social e incluye a estas tres categorías una cuarta victimización en la que, la víctima, tras el daño del delito y el abandono del sistema y su entorno, llega a auto victimizarse, ya sea con conductas autolesivas ideación suicida o suicidio consumado.

Bajo este punto de vista, la presente revisión sistemática se enfoca en recopilar y analizar estudios previos sobre la victimización en la violencia sexual, desde una revisión sistemática de la literatura en los efectos de la victimización con un enfoque multidisciplinario que combina teorías psicológicas, victimológicas y legales (Marco, 2023), esencialmente en la

victimización secundaria, no porque la primaria sea menos importante o relevante, sino más bien, porque se tiene como reto el análisis de los efectos en el contacto con la “justicia restaurativa y terapéutica”. Se dejará de lado la victimización cuaternaria propuesta por Matos (2021) puesto que viene a ser una conceptualización con escaso respaldo científico para sentarse como definición formal que además incluye la conducta suicida que debe ser revisada con mayor detenimiento. No obstante, los efectos de la violencia sexual no deben limitarse a las manifestaciones inmediatas del abuso.

Este análisis se centra en los efectos psicológicos y sociales derivados de la victimización, como la desconfianza en las instituciones, la estigmatización social y la influencia en la integración social de las víctimas. Asimismo, aunque se hace una diferenciación de género, no se profundiza en un enfoque específico de caracterización de agresores o víctimas.

Método

El presente estudio es de tipo cualitativo ajustado a los cánones del protocolo PRISMA 2020 (Page et al., 2021), lo que asegurara que el proceso de búsqueda, selección y análisis sea riguroso, claro y replicable, tal como se indica en la metodología recomendada por Monje (2015), quien resalta la importancia de un enfoque organizado y transparente en la revisión sistemática de la literatura. Por consiguiente, se presenta el siguiente cronograma planteado a seguir durante el siguiente semestre.

Para garantizar que la revisión de base en la literatura más relevante y actual, se plantearon criterios de inclusión: estudios empíricos (cuantitativos y cualitativos), teóricos, exploratorios, así como revisiones sistemáticas y metaanálisis publicados en los últimos 5 años que estén en consonancia con los últimos avances en el campo de la victimización en la violencia sexual; la población objetivo fue amplia incluyendo, niños, adolescentes y adultos de diversos países debido a la limitación de investigaciones alrededor de la problemática; se valoraron artículos en español e inglés. Por ende, se excluyeron estudios con año de publicación anterior al año 2020. Además, se descartaron caso y ensayos clínicos, documentos no revisados, como tesis de pregrado, monografías o literatura gris, que no cumplen con los estándares necesarios para una revisión sistemática rigurosa.

La intención principal fue la búsqueda de estudios dentro de la psicología mediante bases de datos académicas de gran relevancia, como Scopus, PubMed, SciELO, PsycINFO y Redalyc. Se insertaron variables de estudio mediante operadores booleanos como “AND” y “OR” con el fin de encontrar palabras clave que faciliten la búsqueda de la literatura y permitan la especificidad de la búsqueda atesorando el tiempo limitado del proceso investigativo. Para esto los términos clave que se emplearon en las búsquedas fueron: victimización primaria, secundaria, terciaria, agresión sexual, violencia sexual, trauma, consecuencias. Para la extracción de datos se llevó a cabo una plantilla de Excel estandarizada con apartados de autor, año de publicación, revista científica, país de origen, tipo de estudio (cuantitativo, cualitativo, mixto), población estudiada y resultados.

A partir de la literatura de fuentes validadas científicamente mediante la aplicación de los términos considerados de inclusión y exclusión se identificó investigaciones revisadas para posteriormente realizar un análisis descriptivo y comparativo de los mismos para así seleccionar las fuentes que se adecúen a cumplir con los objetivos planteados. Por último, con el fin de fortalecer la fiabilidad de la investigación y garantizar que las conclusiones sean válidas y representativas se minimizó los sesgos a lo largo del proceso mediante un análisis de sensibilidad para verificar que los resultados obtenidos sean consistentes y no estén influenciados por la inclusión o exclusión de estudios específicos. Además, se llevó a cabo un análisis de riesgo de sesgo para evaluar la calidad metodológica de los estudios seleccionados, identificando cualquier factor que pueda afectar de manera inapropiada los resultados.

Resultados:

De acuerdo la continuidad del método PRISMA planteado mediante el proceso de identificación, chequeo y selección se proyecta el siguiente diagrama de flujo.

Tabla 1: Diagrama de Flujo



Proceso	Base	Filtros	Resultados	Total
Identificación	Scopus	“Sexual” AND “victimization”	4,881 registros	
		<i>Filtros:2020/2025,</i> artículo científico, psicología, inglés, español, national institute for health.	93 registros (n/p: 86)	7 registros
	PubMed	“Sexual” AND “victimization”	4 registros	
		<i>Filtros:2020/2025,</i> artículo científico, psicología, inglés, español, national institute for health.	3 registros (n/p: 2)	1 registros
	Scielo	“Sexual” AND “victimization”	105 registros	
		<i>Filtros:2020/2025,</i> artículo científico, psicología, inglés, español, national institute for health.	13 registros (n/p: 12)	1 registros
	PsycINFO	“victimization”	492 registros	
<i>Filtros:2020/2025,</i> artículo científico, psicología, inglés, español, national institute for health.		2 registros (n/p: 1)	1 registros	
Dialnet	“Sexual” AND “victimization”	153 registros		
	<i>Filtros:2020/2025,</i> artículo científico, psicología, inglés, español.	68 registros (n/p: 64)	4 registros	
Verificación	<i>Registros examinados a ser descartados n/p:</i>			
	Duplicado:		23 registros	
	No relación con la temática:		136 registros	
	Restricción al documento:		6 registros	
Selección	<i>Artículos incluidos en la literatura</i>		Total: 179 registros (n/p: 165)	14 registros

Elaborado por: Carvajal, 2025.

Análisis

Del diagrama de flujo expuesto anteriormente en la etapa de identificación de la metodología PRISMA se procedió a realizar la búsqueda con los booleanos “Sexual” AND “victimization” en los buscadores Scopus, Pubmed, Scielo, PsycINFO y Dialnet se obtuvieron un total de 5,635 hallazgos, seguido mediante los criterios de inclusión y exclusión se aplicó los siguientes filtros: 2020/2025, artículo científico, psicología, inglés, español, national institute for health. Luego de aplicados los filtros en el total de hallazgos se obtuvieron un total de 179 registros, más adelante en la etapa de verificación se excluyen documentos correspondientes a duplicados (n 23), que no se relacionan con la temática (n 139), y con restricción a la información completa (n 6), dando como resultado un total de 165 artículos que se rechazaron generando como resultado 14 registros seleccionados para la presente revisión sistemática de la literatura. De modo que, es oportuno descifrar el proceso realizado para cada buscador.

En cuanto a la base de datos “Scopus” luego de aplicados los filtros respecto a la fecha de publicación entre el año 2020 y 2025, el idioma (español e inglés), artículos de alto contenido científico en la búsqueda de “Sexual” AND “victimization” se obtuvieron 93 resultados de los cuáles se excluyeron 5 duplicados, 77 que no se acercaron a la temática abordada porque se referían a la violencia pero no específicamente sexual o la victimización en otros contextos y 4 con limitado acceso al contenido del documento, dando como resultado final 7 artículos.

A continuación conforme a la base de datos “PubMed ” luego de aplicados los filtros respecto a la fecha de publicación entre el año 2020 y 2025, el idioma considerado español e inglés, artículos de alto contenido científico y entidad en la búsqueda de “Sexual” AND “victimization” se obtuvieron 4 resultados de los cuáles se excluyeron 1 duplicados, 2 que no se acercaron a la temática abordada porque se referían a la violencia pero no específicamente sexual o la victimización en otros contextos y 0 con limitado acceso al contenido del documento, dando como resultado final 1 artículo.

Posteriormente conforme a la base de datos “Scielo ” luego de aplicados los filtros respecto a la fecha de publicación entre el año 2020 y 2025, el idioma considerado español e inglés, artículos de alto contenido científico y entidad en la búsqueda de “Sexual” AND “victimization” se obtuvieron 13 resultados de los cuáles se excluyeron 3 duplicados, 7 que no

se acercaron a la temática abordada porque se referían a la violencia pero no específicamente sexual o la victimización en otros contextos y 2 con limitado acceso al contenido del documento, dando como resultado final 1 artículo.

Posteriormente conforme a la base de datos “PsycINFO” luego de aplicados los filtros respecto a la fecha de publicación entre el año 2020 y 2025, el idioma considerado español e inglés, artículos de alto contenido científico y entidad en la búsqueda de “Sexual” AND “victimization” se obtuvieron 4 resultados de los cuáles se excluyeron 1 duplicados, 2 que no se acercaron a la temática abordada porque se referían a la violencia pero no específicamente sexual o la victimización en otros contextos y 0 con limitado acceso al contenido del documento, dando como resultado final 1 artículo.

Finalmente conforme a la base de datos “Dialnet” se obtuvieron 153 hallazgos, luego de aplicados los filtros respecto a la fecha de publicación entre el año 2020 y 2025, el idioma considerado español e inglés, artículos de alto contenido científico y entidad en la búsqueda de “Sexual” AND “victimization” se obtuvieron 68 resultados de los cuáles se excluyeron 13 duplicados, 48 que no se acercaron a la temática abordada porque se referían a la violencia pero no específicamente sexual o la victimización en otros contextos y además no cumplieron determinados criterios para que sea un artículo científico válido para la presente investigación pese a que ningún documento tuvo restricción a la información completa, dando como resultado final 4 artículos.

Características de las investigaciones seleccionadas:

Figura 1: Año de Publicación de las investigaciones seleccionadas.



Elaborado por Carvajal, 2025.

Análisis

En la presente investigación, se llevó a cabo un análisis detallado de las publicaciones sobre los niveles de victimización en los últimos cinco años, con un total de 14 artículos seleccionados para su evaluación futura. De estos, 2 correspondieron al año 2020, lo que representa un 14.29% del total; 1 al 2021, con un 7.14%; 6 al 2022, que constituyen el 42.86%; 2 al 2023, equivalentes al 14.29%; y 3 al 2024, lo que corresponde al 21.43%. Sin embargo, es importante destacar que no se encontraron publicaciones relevantes para el año 2025. Este fenómeno podría explicarse a partir de diversos factores. Por un lado, la victimización es una línea de investigación que ha cobrado relevancia de manera reciente, lo que podría estar ocasionando un rezago en la disponibilidad de estudios publicados. Por otro lado, los procesos de revisión, aceptación y publicación de investigaciones académicas suelen ser largos, lo que podría retrasar la aparición de trabajos relacionados con esta temática emergente.

Siguiendo este análisis, los artículos correspondientes al año 2020 constituyen una parte significativa de los primeros registros encontrados, con un 14.29% del total de publicaciones. Esto es consistente con lo explicado por Scasso y Medina (2020), quienes en su estudio acerca de los desafíos en las publicaciones científicas durante la pandemia indicaron que, en este período, muchos estudios fueron de tipo observacional y carecían de evidencia científica sólida, lo que puede explicar la menor calidad y la escasa cantidad de artículos publicados. En este contexto, en el año 2020, se destaca el estudio de Mantilla y Avendaño (2020), quienes diseñaron y validaron un instrumento para evaluar la victimización judicial en 825 víctimas de delitos que interpusieron denuncias. Asimismo, Ortega et al. (2020) realizaron un estudio descriptivo y correlacional con 100 mujeres desplazadas, víctimas de abuso sexual, evidenciando las graves dificultades que enfrentan las víctimas al intentar reconstruir sus vidas personales tras el abuso.

En cuanto al año 2021, la presencia de solo un artículo (7.14%) refleja una disminución en la actividad investigativa en este período. McQueen et al. (2021), con su investigación cualitativa basada en un enfoque fenomenológico, se centraron en las experiencias de víctimas de agresión sexual cuyo testimonio fue declarado como carente de veracidad por parte de la policía, abriendo un campo relevante en el estudio de la victimización sexual. Esta escasez de publicaciones puede estar relacionada con la atención prioritaria que se dio a la pandemia, lo cual provocó una desaceleración en otros temas de investigación. Sin embargo, esta tendencia comenzó a revertirse en años posteriores, como se observa en 2022.

El año 2022 muestra un aumento significativo en el número de publicaciones, alcanzando el 42.86% del total de los hallazgos seleccionados. Este incremento puede ser interpretado como una recuperación del enfoque académico hacia la victimización sexual, tras los efectos de la pandemia. En este sentido, uno de los estudios más destacados es el de Vílchez, Álvarez y Sierra (2022), titulado "Análisis de la victimización/agresión sexual a través de las tipologías de adhesión al doble estándar sexual en población general". Este estudio, de enfoque cuantitativo, examinó cómo la adhesión al doble estándar sexual influye en la victimización y agresión sexual, utilizando una muestra de 716 adultos heterosexuales en España. Además, el trabajo de Bruera, Bobbio y Arbach (2022), exploró la correlación entre la victimización infantil y la violencia de pareja en la población adulta, con una muestra de 243 participantes.

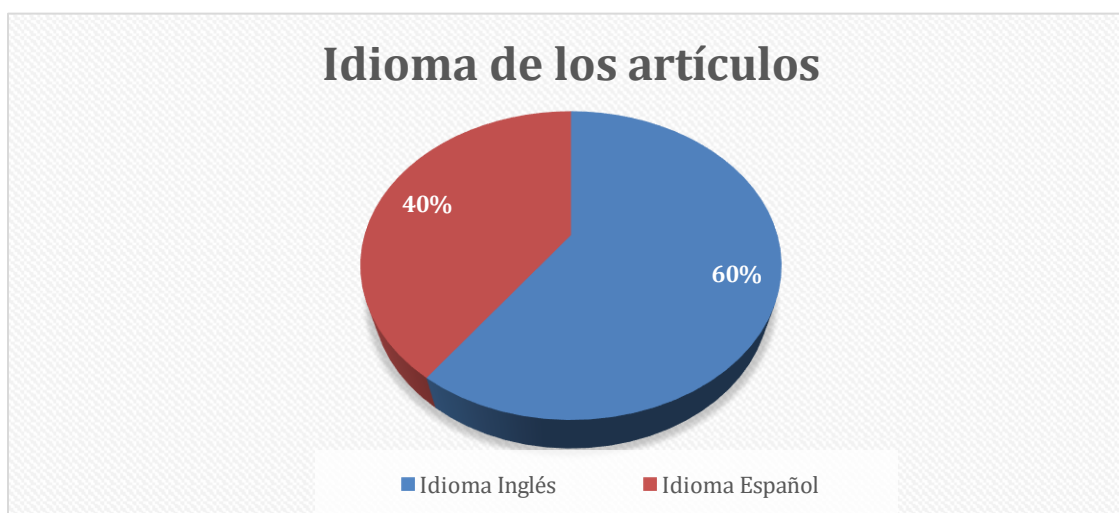
En el mismo año, la victimización secundaria también fue abordada en varios estudios. Por ejemplo, Córdoba (2022) analizó la victimización secundaria en casos de abusos y agresiones sexuales mediante un enfoque cualitativo y exploratorio, revisando 47 noticias, 4 videos y tres sentencias judiciales, subrayando cómo los medios y el sistema judicial pueden prolongar el sufrimiento de las víctimas. Otro estudio relevante de Sánchez et al. (2022) abordó la influencia del abuso infantil en la victimización primaria en adolescentes, utilizando una muestra de 242 adolescentes chilenos, lo que refuerza la importancia de estudiar las consecuencias intergeneracionales de la victimización.

En el año 2023, se identificaron dos artículos, que representan el 14.29% del total de los hallazgos. Uno de ellos, realizado por Moya Vergara et al. (2023) tituló su estudio "Victimización y factores de riesgo en niños y adolescentes ingresados en el sistema de protección en el norte de Chile", en el que se identificaron los tipos de victimización y los factores de riesgo asociados a los menores ingresados en el sistema de protección del Servicio Nacional de Menores (SENAME). El artículo consiguiente, de Anderson y Carstens (2023) se centraron en cómo la aceptabilidad de los cuestionarios sobre la victimización sexual impacta las tasas de prevalencia de indicadores de violencia sexual mediante un diseño cuantitativo con 673 estudiantes universitarios en el que los participantes encontraron el PRSPS-V más fácil de entender y lo prefirieron en una proporción de 2.5 a 1 en comparación con el SES-SFV. Además, aquellos que prefirieron el PRSPS-V informaron más incidentes de victimización sexual, un 9.8% más en comparación con el SES-SFV.

Finalmente, el año 2024 mostró una cantidad notable de publicaciones, representando el 21.43% del total de los artículos seleccionados. Entre estos, destaca el trabajo de Moreno

(2024) titulado "El modelo hegemónico y su impacto en la atención a víctimas de violencia sexual: la noción de revictimización en las narrativas de médicos y médicas", que tuvo un enfoque cualitativo y se realizó en dos hospitales universitarios, evaluando la atención médica a víctimas de violencia sexual. Además, Sánchez et al. (2024) investigaron la intervención de los profesionales de salud en el tratamiento de las víctimas de violencia sexual dentro del sistema sanitario. Para concluir, se incluyó el artículo de Lloret Martín et al. (2024), que llevó a cabo una revisión sistemática de la literatura sobre la victimización secundaria en casos de violencia sexual, lo que complementa los hallazgos previos con una mirada más amplia sobre el tema.

Figura 2: Idioma de las investigaciones seleccionadas.



Elaborado por Carvajal, 2025.

Análisis

De los 14 artículos seleccionados, 9 fueron en inglés (60%) y 5 en español (40%). Esta distribución refleja la consolidación del inglés como el idioma dominante en la publicación científica. Según Beltrán et al. (2021) el inglés ha logrado posicionarse como el idioma global de la ciencia, lo que facilita una mayor visibilidad y acceso internacional a los trabajos de investigación. Esto resulta en una circulación más amplia de estudios sobre victimización y violencia sexual, ampliando su impacto en la comunidad científica global.

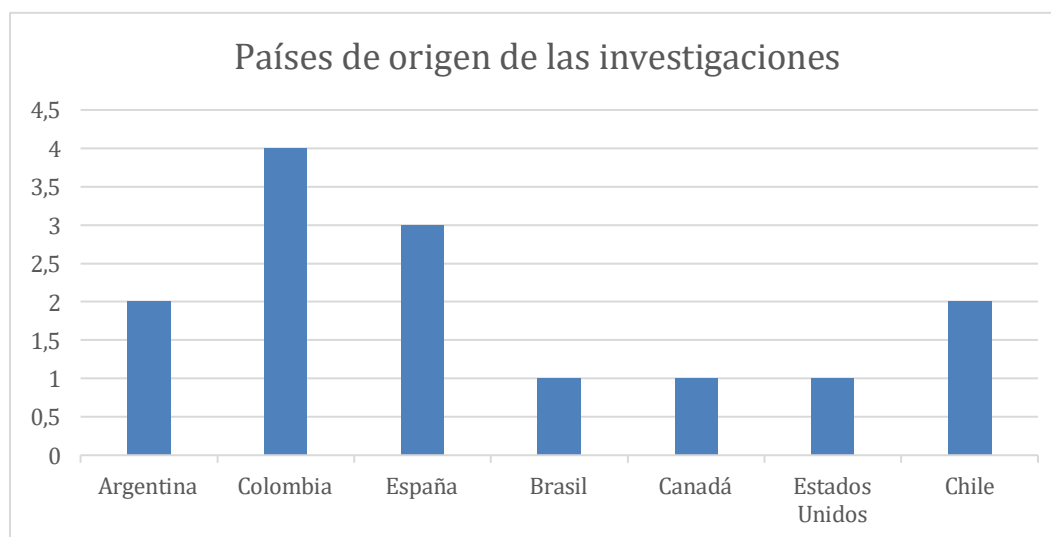
Sin embargo, la presencia de artículos en español resalta la importancia de considerar las particularidades de los contextos hispanohablantes en el estudio de la victimización sexual. Aunque en menor cantidad, el 35.7% de los artículos en español muestra un creciente interés

por analizar la violencia sexual en países como Colombia y Argentina, donde los estudios tienen un impacto directo en las políticas públicas y en la atención a las víctimas. Estos trabajos, aunque menos numerosos, abordan cuestiones clave que afectan a las comunidades locales y proporcionan un enfoque culturalmente más relevante.

Por ejemplo, el estudio de Anderson y Carstens (2023) en inglés ofrece una comparación de las metodologías utilizadas para medir la victimización sexual, destacando las diferencias en las percepciones y enfoques según la cultura. Su investigación resalta cómo las metodologías de países anglosajones tienden a ser más amplias, lo que permite un análisis global comparativo. En contraste, investigaciones en español, como la de Córdoba (2022) sobre victimización primaria en Colombia, proporcionan información crucial sobre la violencia sexual en contextos urbanos y de riesgo, centrando la atención en las víctimas más vulnerables.

Además, investigaciones como la de Gómez (2021) en Argentina subrayan la importancia de adaptar las herramientas de medición de victimización a las particularidades sociales y culturales de cada región. Este enfoque permite una comprensión más precisa de las experiencias de las víctimas y la formulación de intervenciones más efectivas.

Figura 3: País de origen de las investigaciones seleccionadas.



Elaborado por Carvajal, 2025.

Análisis

Los estudios revisados en este análisis se distribuyen entre diversos países, mostrando una representación desigual según la región. En total, se incluyeron 14 estudios, de los cuales Argentina y Chile tienen una representación del 14.29% cada uno, con dos estudios

provenientes de cada país. Brasil y Canadá aportan un 7.14%, con un estudio cada uno, mientras que Estados Unidos también tiene un 7.14% de representación con su único estudio. Por otro lado, España ocupa el 21.43% de los estudios revisados, con tres investigaciones, y Colombia, con la mayor participación, concentra el 28.57% de los estudios, con un total de cuatro investigaciones.

Esta distribución refleja la importancia de abordar la victimización desde diversas perspectivas socioculturales. En particular, Colombia es el país con la mayor concentración de investigaciones, lo que podría señalar una preocupación especial por los temas de violencia y victimización en este contexto. Los estudios colombianos, como los de Moreno (2024) y Mantilla y Avendaño (2020), ofrecen una visión crítica sobre la revictimización en los sistemas judiciales y de salud, sugiriendo que las víctimas de violencia sexual enfrentan un tratamiento insensible que perpetúa su sufrimiento. La relevancia de estos estudios en el contexto colombiano es indiscutible, pues la violencia y el desplazamiento forzado siguen siendo problemas estructurales en el país.

En comparación con lo expuesto anteriormente, España con tres investigaciones también subraya la importancia de estudiar la revictimización, especialmente a través de los trabajos de Córdoba (2022), Sánchez Fernández et al. (2024) y Vílchez et al. (2022), quienes abordan la interacción entre los medios de comunicación, el sistema judicial y las percepciones sociales sobre la violencia sexual. Estos estudios muestran cómo los estereotipos de género y la cobertura mediática sensacionalista pueden aumentar el sufrimiento de las víctimas, perpetuando la revictimización y la falta de empatía institucional.

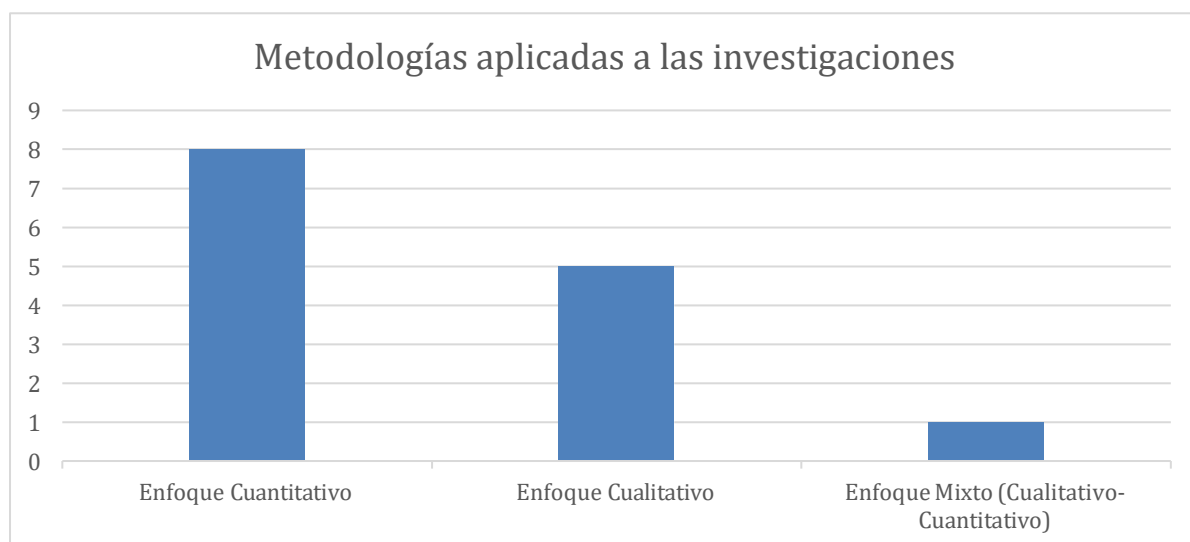
En cuanto a Argentina y Chile, con una representación del 14.29% cada uno, los estudios se centran principalmente en la victimización infantil y su impacto a lo largo del ciclo de vida. Bruera, Bobbio y Arbach (2022) en Argentina y Sánchez et al. (2022) en Chile destacan el abuso sexual infantil y sus consecuencias en la vida adulta, indicando la necesidad de políticas preventivas que aborden la violencia desde etapas tempranas. Estos estudios también señalan la importancia de mejorar las respuestas institucionales, particularmente en el sistema judicial y de salud, para evitar la revictimización en estos contextos.

Por otro lado, en Brasil, el estudio de Linhares y Rosas Torres (2022) subraya cómo la victimización secundaria se ve exacerbada por factores de estigmatización racial y de género. Este fenómeno, conocido como "victim-blaming", plantea una preocupación adicional para las

víctimas de abuso sexual, especialmente aquellas de piel oscura, que enfrentan barreras tanto sociales como judiciales para obtener justicia. Este hallazgo resalta la necesidad urgente de reformar los enfoques judiciales para ser más inclusivos y empáticos, especialmente en sociedades con fuertes estereotipos raciales.

En los países fuera de América Latina los estudios de Estados Unidos, Canadá y Brasil, aunque limitados en número, también aportan perspectivas valiosas. El estudio de McQueen et al. (2021) en Canadá destaca cómo la falta de credibilidad de la policía como victimización secundaria a las víctimas de abuso sexual, sugiriendo la necesidad de un sistema judicial y policial que brinde apoyo y protección adecuados. Mientras tanto, el estudio de Anderson et al. (2023) en Estados Unidos muestra cómo el diseño de los cuestionarios sobre victimización puede influir en los datos recopilados, lo que implica que las políticas basadas en estos datos podrían estar incompletas o sesgadas.

Figura 4: Metodologías aplicadas a los artículos:



En cuanto a la distribución metodológica de los 14 estudios incluidos en esta revisión, se observa una clara predominancia de enfoques cuantitativos, seguidos de estudios cualitativos y, en menor medida, diseños mixtos. Este análisis proporciona una visión sobre cómo los diferentes enfoques metodológicos han sido aplicados en el contexto de la victimización, violencia de pareja y otros fenómenos relacionados con la violencia.

De los 14 artículos, un total de 8 estudios emplean métodos cuantitativos, lo que constituye aproximadamente el 57% del total de los estudios. Estos enfoques cuantitativos han sido predominantes en la investigación sobre la violencia, ya que permiten obtener datos

estadísticos robustos y generalizables sobre fenómenos como la victimización infantil, la violencia de pareja y las correlaciones entre diferentes tipos de violencia. Por ejemplo, en el estudio de Bruera, Bobbio, & Arbach (2022), se emplea la Conflict Tactics Scale (CTS2), una escala ampliamente utilizada en investigaciones sobre la violencia de pareja, para medir la frecuencia y la intensidad de los conflictos y comportamientos violentos en las relaciones de pareja. En un estudio similar, Sánchez et al. (2022) aplica el CADRI (Childhood Abuse and Disciplinary Rating Inventory), un cuestionario que evalúa el abuso infantil y su conexión con la violencia en relaciones adolescentes, proporcionando una perspectiva cuantificable de la violencia intergeneracional y su influencia en la vida adulta.

En contraste, el 36% de los estudios, es decir, 5 artículos, emplean enfoques cualitativos, los cuales buscan explorar en profundidad las experiencias subjetivas de las víctimas y sus percepciones sobre los diferentes tipos de violencia que han experimentado. Este enfoque se distingue por su capacidad para ofrecer una comprensión más rica y detallada del fenómeno estudiado. Por ejemplo, el trabajo de Moreno-Realphe (2024) se basa en entrevistas cualitativas con médicos y profesionales de la salud en Colombia, con el fin de entender cómo se maneja la violencia sexual en el sistema médico y las respuestas institucionales frente a este tipo de violencia. Además, McQueen et al. (2021) utiliza un enfoque fenomenológico para capturar las experiencias vividas por sobrevivientes de agresión sexual en Canadá, permitiendo acceder a las narrativas personales y las complejidades emocionales y psicológicas asociadas con el trauma de la violencia sexual. Estos estudios revelan las profundas implicaciones que la violencia tiene en las víctimas, especialmente en términos de las respuestas sociales y profesionales ante sus denuncias.

Por último, se encuentra un estudio con diseño mixto, lo que representa aproximadamente el 7% de los artículos. Este diseño tiene la ventaja de combinar enfoques cuantitativos y cualitativos, ofreciendo una visión más integral y completa del fenómeno en cuestión. Un ejemplo destacado es el estudio de Linhares & Rosas (2022), que combina un análisis estadístico de los patrones de violencia sexual con entrevistas cualitativas que exploran las experiencias de las víctimas al interactuar con el sistema de justicia. Este enfoque mixto permite no solo identificar tendencias a nivel general, sino también entender las narrativas personales y los factores contextuales que pueden influir en la revictimización de las personas afectadas.

Tabla 2: Efectos de la victimización primaria de la violencia sexual.

Autor y Año	Tema	Metodología	Hallazgos
Vílchez-Jaén, Álvarez-Muelas y Sierra (2022)	Análisis de la victimización/agresión sexual a través de las tipologías de adhesión al doble estándar sexual en población general	Este estudio se llevó a cabo en una muestra de 716 adultos heterosexuales (264 hombres y 452 mujeres) de entre 18 y 66 años en España. Se empleó un enfoque cuantitativo y se utilizó la Sexual Double Standard Scale: para evaluar las tipologías de adhesión al doble estándar sexual (DES). Las tipologías se evaluaron en dos áreas del comportamiento sexual: libertad sexual y recato sexual. Se incluyó categorías como contacto sexual, coerción, intento de violación y violación, considerando también las interacciones entre sexo.	Los resultados mostraron que las mujeres experimentaron una mayor frecuencia de victimización sexual en las categorías de contacto y coerción sexual, con un incremento de entre el 21% y el 27.4% debido al hecho de ser mujer. Por otro lado, los hombres reportaron un mayor número de experiencias de agresión sexual, especialmente en las categorías de intento de violación y violación en el ámbito de la libertad sexual, con un incremento entre el 12.4% y el 13.9% asociado al hecho de ser hombre.
Bobbio, A., Bruera, J., & Arbach, K. (2022)	Victimización y polivictimización infantojuvenil: Un estudio descriptivo en jóvenes de Argentina.	El estudio tiene un enfoque cuantitativo descriptivo, y se basa en la aplicación del Cuestionario de Victimización Infantil (JVQ). La muestra consistió en 824 estudiantes universitarios argentinos (74,5% mujeres), quienes proporcionaron datos autoinformados sobre su experiencia con diferentes tipos de victimización hasta los 18 años. La técnica empleada fue el uso de cuestionarios y análisis de las respuestas obtenidas para determinar la prevalencia de los diversos tipos de victimización en la población estudiada.	Los hallazgos del estudio indican una prevalencia alarmante de victimización y polivictimización. En cuanto a la victimización sexual, se reportó que aproximadamente el 43% de los participantes, tanto varones como mujeres, sufrieron algún tipo de victimización sexual. Entre las formas más frecuentes se encuentran el acoso sexual verbal (23,4%), el exhibicionismo (19,3%) y la agresión sexual por un adulto conocido (10,9%). En términos de polivictimización, el 10% de la muestra (75 mujeres y 27 varones) reportaron haber experimentado entre 17 y 31

Anderson, R. E., Goodman, E. L., & Carstens Namie, E. M. (2023).	Participant acceptability of questionnaires impacts sexual victimization prevalence rate.	El estudio empleó un diseño cuantitativo utilizando encuestas. Un total de 673 estudiantes universitarios participaron en el estudio completando dos cuestionarios comúnmente utilizados sobre victimización sexual: el Sexual Experiences Survey-Short Form Victimization (SES-SFV) y el Post-Refusal Sexual Persistence Scales-Victimization (PRSPS-V). Posteriormente, los participantes respondieron preguntas relacionadas con la dificultad percibida y la preferencia entre los dos cuestionarios.	tipos de victimizaciones, con los varones presentando un mayor grado de vulnerabilidad en comparación con las mujeres. Los resultados mostraron que los participantes encontraron el PRSPS-V más fácil de entender y lo prefirieron en una proporción de 2.5 a 1 en comparación con el SES-SFV. Además, aquellos que prefirieron el PRSPS-V informaron más incidentes de victimización sexual, un 9.8% más en comparación con el SES-SFV. Este hallazgo sugiere que la aceptabilidad de un cuestionario puede influir en la tasa de prevalencia reportada de victimización sexual, siendo una posible fuente de discrepancia entre diferentes cuestionarios.
Moya Vergara et al. (2023)	Victimización y factores de riesgo en niños y adolescentes ingresados en el sistema de protección en el norte de Chile.	El presente estudio tuvo como objetivo identificar la proporción de victimización, tipos de victimización y factores de riesgo asociados a los niños, niñas y adolescentes que ingresaron al sistema de protección ambulatoria del Servicio Nacional de Menores (SENAME) en el norte de Chile durante los años 2016 y 2017. Se utilizaron datos secundarios de la base de datos del SENAME. La muestra fue no probabilística e incluyó 6.499 casos. La investigación fue descriptiva-comparativa con un diseño no experimental retrospectivo de corte transversal.	Los resultados revelaron que la principal forma de victimización en los niños y adolescentes estudiados fue la negligencia, con un 34.8%, seguida por la presencia de violencia doméstica (25.9%) y abuso sexual infantil (21.9%). Además, se observó que los niños entre 6 y 9 años y los adolescentes entre 14 y 17 años presentaron mayores tasas de victimización. Los análisis también señalaron que los niños víctimas de abuso sexual infantil presentaban un mayor porcentaje de diagnóstico de consumo de drogas. Además, las regresiones logísticas sugirieron que factores como el género, la edad, la escolaridad, la nacionalidad y

un diagnóstico de consumo de drogas aumentan la probabilidad de sufrir diferentes tipos de victimización.

Elaborado por: Carvajal, 2025.

Análisis:

Acerca de la victimización primaria Vílchez, Álvarez y Sierra (2022) en los resultados de su estudio mostraron que las mujeres experimentaron una mayor frecuencia de victimización sexual en las categorías de contacto y coerción sexual, con un incremento de entre el 21% y el 27.4% debido al hecho de ser mujer. En cambio, los hombres reportaron más experiencias de agresión sexual, especialmente en las categorías de intento de violación y violación en el ámbito de la libertad sexual, con un incremento de entre el 12.4% y el 13.9% debido a su sexo. Además, los hombres con una tipología de DES favorable al hombre reportaron un mayor número de agresiones de violación (10% a 10.4%) en comparación con aquellos con una tipología igualitaria o favorable a la mujer.

Entre algunas formas de violencia sexual se encuentra el estudio realizado por Bobbio, Bruera y Arbach (2022) reveló una alarmante prevalencia de victimización infantil en estudiantes universitarios argentinos. El 98% de los participantes, con un 74,5% de mujeres, reportaron haber experimentado al menos una forma de victimización antes de los 18 años. En cuanto a la violencia sexual, un 43% de los participantes señaló haber sufrido algún tipo de abuso sexual, destacándose el acoso verbal (23,4%), el exhibicionismo (19,3%) y la agresión sexual por parte de un adulto conocido (10,9%). Además, el 10% de la muestra fue identificada como poli víctima, experimentando entre 17 y 31 tipos de victimizaciones. Bajo esta perspectiva el estudio de Moya, et al. (2023) con un enfoque cuantitativo revela que los tipos de victimización más comunes entre los niños y adolescentes admitidos en el centro de protección ambulatoria en el norte de Chile en el abuso sexual infantil es del 21,9% incluyendo la asociación entre ciertos factores de riesgo como el rango de edad, la nacionalidad y el diagnóstico de abuso de sustancias.

Por otro lado, un hallazgo importante en este apartado es el de Anderson y Carstens (2023) quienes aluden que los cuestionarios elegidos para la identificación de victimización sexual influyen importantemente en los resultados y concluyen que los participantes

prefirieron el PRSPS-V en una proporción de 2.5 a 1 sobre el SES-SFV, encontrándolo más fácil de entender. Además, aquellos que preferían el PRSPS-V reportaron una tasa de victimización sexual un 9.8% más alta que los que completaron el SES-SFV, sugiriendo que la aceptabilidad del cuestionario puede influir significativamente en las tasas reportadas de victimización sexual.

Tabla 3: La victimización secundaria en el sistema judicial y sanitario de las víctimas de violencia sexual.

Autor y Tema Año	Metodología	Hallazgos
Linhares & Rosas Torres, (2022).	Este estudio cuantitativo, con un diseño experimental, asignó aleatoriamente a los participantes a una de las cuatro condiciones experimentales: color de piel de la víctima (blanco vs. negro) y normatividad del comportamiento (normativo vs. contra-normativo). Se recopilaron datos de 243 adultos de Brasil mediante encuestas en línea y presenciales. El análisis buscó evaluar cómo las diferentes condiciones influían en las percepciones de los participantes sobre la situación presentada, proporcionando información sobre las creencias sociales relacionadas con la victimización.	Los resultados de los estudios confirmaron que factores como el color de la piel de la víctima, la normatividad de su comportamiento y el sexo del observador influyen significativamente en la culpabilización de las víctimas de violencia sexual. Se observó que las víctimas negras y aquellas con comportamientos no normativos eran más culpabilizadas, y la combinación de estos factores resultó en una mayor victimización. Además, la creencia en una justicia justa (BJW) mostró que aquellos con alta adhesión a esta creencia tendían a culpar más a las víctimas, especialmente los hombres, de las víctimas.
(Moreno-Realphe, 2024).	La investigación se llevó a cabo en el contexto de dos hospitales universitarios de la ciudad de Medellín, Colombia, entre febrero de 2020 y diciembre de 2021. Siguiendo un enfoque cualitativo con una perspectiva sociocrítica y posmoderna, se utilizó un diseño etnográfico de caso colectivo. Los participantes incluyeron 10 médicos con experiencia en la atención de víctimas de violencia sexual en servicios de urgencias y 2	En los resultados obtenidos, la mayoría de los médicos participantes (aproximadamente el 70%) reconocieron la revictimización secundaria como una influencia directa en sus creencias y prácticas profesionales al atender a víctimas de violencia sexual. Sin embargo, un 30% de los médicos no identificaron la revictimización secundaria de manera explícita, y la interpretaron principalmente como negligencia en la atención. Este fenómeno fue más evidente en casos en los que las

		referentes (una psicóloga y una enfermera) responsables de esta atención en los hospitales seleccionados. La recolección de datos se realizó a través de dos itinerarios institucionales, dos entrevistas etnográficas a los referentes, diez entrevistas a los médicos y un encuentro pedagógico con los participantes.	víctimas eran adolescentes (40%), mujeres afrocolombianas (35%), de bajos recursos (50%) o trabajadoras sexuales (30%). Estos factores estuvieron estrechamente relacionados con la manifestación de elementos socioculturales y políticos, como el patriarcado, que tienden a subordinar a las mujeres y niñas
Córdoba, R. (2022)	La victimización secundaria en la violencia sexual: Análisis de la victimización secundaria en casos de abusos y agresiones sexuales, y sexting.	Este estudio utiliza un enfoque cualitativo para analizar la victimización secundaria en casos de violencia sexual, abusos y agresiones sexuales, así como en situaciones de sexting. Se examinan un total de 10 casos a partir de diversas fuentes como noticias, declaraciones, videos y sentencias judiciales. Aunque no se incluye una muestra directa de víctimas, se observan las consecuencias de las intervenciones de los profesionales del sistema de justicia y de la sociedad, específicamente en el ámbito de los medios de comunicación y redes sociales.	El estudio revela que la victimización secundaria persiste y, en muchos casos, ha aumentado debido a la falta de cambios sustanciales en las actitudes de los profesionales del sistema judicial y la sociedad en general. Los estereotipos de género continúan influyendo en cómo se perciben las víctimas de violencia sexual, lo que afecta la forma en que se les trata durante el proceso judicial y en la opinión pública. Córdoba destaca que, a pesar de los esfuerzos por reducirla, la victimización secundaria sigue siendo una consecuencia inevitable de la intervención del sistema de justicia. Además, se muestra cómo la difusión de contenido sexual en las redes sociales y los medios de comunicación amplifica el daño hacia las víctimas, que enfrentan burlas, acoso y estigmatización.
Mantilla, S.L. y Avendaño, B.L. (2020).	Diseño y análisis psicométrico de un instrumento para evaluar victimización judicial en víctimas durante la etapa de denuncia.	El estudio utilizó un enfoque cuantitativo instrumental para diseñar y validar un instrumento de evaluación de la victimización judicial. Se aplicó a 825 personas, de las cuales 336 participaron en un análisis factorial exploratorio (AFE) y 489 en un análisis factorial confirmatorio (AFC). La muestra fue no probabilística y estuvo compuesta por víctimas de delitos mayores de 18 años, con diversos perfiles	Los hallazgos de la investigación revelan que, en muchos casos, las víctimas de delitos que interponen denuncias sufren maltrato y revictimización al interactuar con el sistema judicial. Las principales causas incluyen una atención inapropiada, falta de información clara, ausencia de garantías de privacidad y asistencia, y un trato desconsiderado por parte de los operadores judiciales. La falta de empatía, el desinterés y los

		sociodemográficos. Se utilizó el análisis Rasch para la validación. En una población: 825 personas víctimas de delitos que interpusieron denuncias, con una media de 26.88 años.	prejuicios de los operadores aumentan la victimización, lo que resalta la necesidad urgente de mejorar la formación de los profesionales involucrados en la atención a víctimas.
Sánchez Fernández, L., Rodríguez Conesa, N., Sánchez Ramón, S., & Rey Novoa, M. (2024).	La violencia sexual y su abordaje en el sistema de salud.	Este estudio es de tipo descriptivo, pues examina el abordaje y las consecuencias de la violencia sexual en el sistema de salud, especialmente en el contexto de la atención primaria. El enfoque es cualitativo e intervencionista, centrado en las necesidades de la víctima, buscando proporcionar una atención integral y adecuada en situaciones de violencia sexual. Se pone énfasis en un enfoque centrado en la superviviente, con intervenciones formadas por profesionales con formación en trauma.	El estudio destaca que todas las formas de violencia sexual, tienen consecuencias negativas para la salud, independientemente de su gravedad percibida. El proceso de atención debe incluir una valoración de riesgos adecuada, derivación a servicios hospitalarios cuando sea necesario, y una atención integral. Un hallazgo importante es que la intervención debe ser realizada por profesionales capacitados en trauma, quienes deben ser capaces de crear un entorno seguro y de confianza para las víctimas, reforzando sus habilidades de afrontamiento y apoyos sociales. Los hallazgos también reflejan que las víctimas de violencia sexual, a menudo, tienen una experiencia de victimización secundaria cuando reciben atención en el sistema de salud, dado que la respuesta institucional puede no ser adecuada o empática, lo que incrementa la revictimización.
Lloret Martín, P., Iborra Marmolejo, I., Moret Tatay, M. C., Bernabé Valero, G., & Beneyto Arrojo, M. J. (2024).	El impacto de la victimización secundaria en víctimas de violencia sexual: una revisión sistemática.	Estudio de tipo cualitativo mediante una revisión sistemática mediante la lista de verificación PRISMA 2020, combinando búsquedas manuales y el uso de la herramienta Rayyan para analizar los resultados de cinco bases de datos (EBSCOhost, Dialnet y Scopus). Tras el cribado, se seleccionaron nueve estudios (tres cualitativos y seis cuantitativos) y se evaluó el riesgo de sesgo con la herramienta ROBINS-E.	Se encontró que las víctimas de violencia sexual tienen una percepción negativa de la justicia interpersonal, que la victimización secundaria es más frecuente en su interacción con el sistema penal que con el sistema médico, y que ambos servicios tienden a subestimar el impacto emocional sobre las víctimas. Las consecuencias psicológicas más comunes fueron malestar psicológico, menor resiliencia, baja autoeficacia en el afrontamiento, sentimientos de culpa, depresión, ansiedad/nerviosismo y síntomas

postraumáticos. Además, las víctimas reportaron menor satisfacción con los resultados del proceso judicial, pérdida de confianza en las instituciones policiales y judiciales, e incluso una menor probabilidad de denunciar estos delitos.

<p>McQueen, K., Murphy-Oikonen, J., Miller, A., & Chambers, L. (2021).</p>	<p>Sexual assault: women's voices on the health impacts of not being believed by police.</p>	<p>Este estudio se basó en una investigación cualitativa con un enfoque fenomenológico para capturar las experiencias vividas de las sobrevivientes de agresión sexual que no fueron creídas por la policía. Se realizaron entrevistas abiertas y semi-estructuradas con 23 sobrevivientes, cuyos relatos se analizaron utilizando el método analítico de Colaizzi. Las entrevistas fueron grabadas en audio, transcritas y analizadas en el software NVIVO. El estudio se llevó a cabo entre abril y julio de 2019, y las participantes fueron reclutadas a través de muestreo intencional utilizando publicidad en redes sociales y recomendaciones de proveedores de servicios sociales.</p>	<p>El análisis reveló tres temas principales sobre los impactos en la salud y el bienestar social de las sobrevivientes de agresiones sexuales que no fueron creídas por la policía: (1) Expectativas rotas, lo que resultó en la pérdida de confianza y victimización secundaria, (2) Pérdida del yo, y (3) Efectos acumulativos en la salud y lo social. Los resultados mostraron que el hecho de no ser creídas por la policía resultó en cargas mentales y sociales adicionales, más allá del trauma de la agresión sexual. Muchas sobrevivientes sintieron que fueron revictimizadas por la policía en un momento en que necesitaban apoyo, lo que llevó a algunas a usar alcohol y/o drogas como estrategia de afrontamiento.</p>
--	--	---	---

Elaborado por: Carvajal, 2025.

Análisis:

Uno de los resultados más importantes en este apartado es mérito de Mantilla y Avendaño (2020) quienes diseñaron un test para medir la victimización secundaria en los operadores de justicia que aborda las tres categorías de justicia: procedimental, informacional e interpersonal. Se obtuvo una validez fue de un puntaje de Pearson $p < 0.00$ obtenido una esperada correlación y una fiabilidad de Cronbach y Omega entre el 0,77 y 0,87 es decir, una fiabilidad alta. Además, se obtuvo que dichos hallazgos referentes al trato inadecuado con las víctimas el trato despectivo; Los hallazgos subrayan la urgente necesidad de capacitar mejor a los profesionales para que ofrezcan una atención más empática y respetuosa.

En el estudio de McQueen et al. (2021), participaron 23 mujeres, en su mayoría autodefinidas como blancas (52%) o indígenas (48%), con una edad promedio de 37 años. La mayoría de las participantes eran solteras (65%), desempleadas (56%) y tenían ingresos anuales bajos. Respecto a las circunstancias de la agresión sexual, más de la mitad de las mujeres conocían a los agresores (65%), y en muchos casos, el abuso estuvo relacionado con el consumo de alcohol y/o drogas. Por otro lado, en cuanto a los efectos del no ser creídas por la policía, se identificaron tres temas clave: (a) Expectativas rotas, (b) Pérdida del yo, y (c) Efectos acumulativos en la salud y lo social.

De esta manera, las evidencias en la victimización sexual muestran según Linhares y Rosas (2022), que, las variables como el color de piel de la víctima, el comportamiento normativo y el sexo del observador influyó de manera significativa la culpabilización de las víctimas. Específicamente el 42% de los participantes culpabilizó más a las víctimas negras, mientras que el 37% culpabilizó a las víctimas con comportamientos contra normativos. Además, el 55% de los hombres con alta adhesión a la creencia en un mundo justo y al sexismo benevolente tendieron a culpar más a las víctimas negras y contra normativas. En este aspecto Córdoba (2022) presenta un estudio con metodología particular en casos mediáticos obteniendo que las víctimas además de atravesar la victimización secundaria se enfrentan a la presión, cuestionamiento y estigmatización pública.

Otro estudio revelador acerca de la victimización secundaria en instituciones como hospitales en la violencia sexual, los resultados muestran que el 70% de los médicos reconocen ser parte del sistema de salud que ha victimizado a pacientes que han sufrido algún tipo de violencia sexual, identificando factores como el tiempo limitado y falta de preparación del personal para el trato con esta población, mientras que el 20% no reconoce explícitamente este fenómeno y lo atribuye a la negligencia. Lo anterior mencionado indica que si el personal no reconoce el daño que se hace con las víctimas de violencia tampoco se podría resolver la problemática.

En esta línea de investigación con respecto al sistema de salud en el estudio de Sánchez et al. (2024) obtienen resultados importantes como el de que aproximadamente 50% de víctimas reportan haberse sentido incomprendidas y deshumanizadas, lo que subraya la relevancia de la capacitación profesional específica en víctimas de violencia sexual. Finalmente analizamos el artículo de Lloret et al. (2024) destaca una diferenciación en las instituciones judiciales y de salud en el trato con las víctimas de violencia sexual en el que se encuentra que

la menor satisfacción con los resultados del proceso judicial (35%), pérdida de confianza en las instituciones policiales y judiciales (30%) y, como consecuencia, una menor probabilidad de denunciar estos delitos (25%).

Tabla 4: Impacto de la victimización terciaria de las víctimas de violencia sexual.

Autor y año	Tema	Metodología	Hallazgos
(Bruera, Bobbio, & Arbach, 2022).	Relación entre la victimización infantil y la violencia de pareja en población adulta de Argentina.	Enfoque metodológico cuantitativo, con una muestra de 243 adultos argentinos mayores de 18 años, de los cuales 183 eran mujeres (75.30%) y 60 eran hombres (24.70%). Para la recolección de datos, se emplearon dos herramientas principales: el Juvenile Victimization Questionnaire (JVQ), que se utilizó para evaluar la victimización infantil y juvenil (VI), y la Conflict Tactics Scale (CTS2), que permitió medir tanto la violencia de pareja (VP) sufrida como la perpetrada. Además, se recopilaron datos sociodemográficos de los participantes para contextualizar los resultados.	Los hallazgos del estudio indican que un 99% de la muestra total reportó haber experimentado al menos un acto de victimización infantil (VI), sin que se encontraran diferencias significativas entre los sexos. En cuanto a la violencia de pareja (VP), tanto hombres como mujeres mostraron prevalencias similares, con una excepción notable: la violencia sexual perpetrada fue significativamente mayor en hombres (41.70%) que en mujeres (19.10%). Estas asociaciones sugieren que ciertos tipos de victimización infantil pueden ser factores de riesgo importantes para la aparición de violencia de pareja en la adultez. La alta prevalencia tanto de VI como de VP resalta la necesidad de revisar las políticas y estrategias preventivas en el ámbito intrafamiliar, especialmente a la luz de los datos obtenidos.
(Sánchez et al., 2022)	Violencia de pareja en adolescentes chilenos: Influencia del abuso infantil en la victimización y perpetración.	El estudio fue de enfoque cuantitativo, utilizando una muestra de 242 adolescentes chilenos de entre 14 y 19 años (59% mujeres) para examinar la relación entre el abuso infantil y las experiencias de victimización y perpetración de violencia de pareja adolescente. Los participantes completaron dos cuestionarios: el Conflict in Adolescent Dating Relationship Inventory (CADRI) y el Childhood Trauma Questionnaire-Short Form (CQT-SF), ambos adaptados al español. El estudio se llevó a cabo en un contexto urbano en Chile,	En los resultados, se identificó que el abuso sexual y emocional fueron los factores más significativos que predijeron la victimización en el contexto de violencia de pareja adolescente. La regresión múltiple reveló que estos tipos de abuso explicaban más del 15% de la varianza en la victimización. En cuanto a la perpetración, se encontró que el abuso sexual y físico fueron los factores predictivos más importantes. Estos hallazgos destacan que el abuso sexual, tanto en su manifestación como en la victimización asociada, juega un papel central en el desarrollo de dinámicas de violencia en el noviazgo adolescente.

	específicamente en la ciudad de Santiago, utilizando autoinformes de los adolescentes participantes.	En términos de victimización terciaria, la violencia sexual identificada en el abuso infantil es clave, ya que los efectos de este abuso se reflejan de manera directa en la forma en que los adolescentes experimentan la violencia en sus relaciones sentimentales.
Ortega et al. (2020)	<p>Estilo de vida y estrés postraumático en mujeres desplazadas víctimas de abuso sexual en Santa Marta, Colombia</p> <p>El estudio tiene un enfoque descriptivo y correlacional, con un diseño transversal y un muestreo intencional. La muestra estuvo conformada por 100 mujeres desplazadas víctimas de abuso sexual, de las cuales se seleccionó intencionalmente un grupo de 20 mujeres, con edades entre 20 y 55 años, quienes aceptaron participar, así como otras 20 mujeres desplazadas. Se utilizó el Cuestionario Fantástico de Estilo de Vida y la Escala de Gravedad de Síntomas del Trastorno de Estrés Postraumático. Para el análisis de los datos, se realizaron análisis descriptivos y se aplicaron la prueba T de Student para comparar medias y el coeficiente Rho de Spearman para evaluar la intensidad de la correlación entre las variables analizadas.</p>	<p>Los resultados mostraron que, después de 1 a 5 años de reexperimentación, el 80 % de las mujeres desplazadas víctimas de abuso sexual estaban en un nivel crónico grave de estrés postraumático, en comparación con solo el 35 % de las mujeres desplazadas no víctimas. Además, el 40 % de las mujeres víctimas de abuso sexual presentaron un estilo de vida inadecuado, mientras que solo el 15 % de las mujeres desplazadas no víctimas mostraron esta característica. Las conclusiones sugieren que el impacto del estrés postraumático es más duradero en las mujeres que han sufrido una doble victimización (abuso sexual y desplazamiento) en comparación con aquellas que solo experimentaron desplazamiento forzado.</p>

Elaborado por: Carvajal, 2025.

Análisis:

El impacto de la victimización terciaria en las víctimas de violencia sexual, se encontró el estudio de Ortega et al. (2020) quienes utilizaron una muestra de 100 mujeres desplazadas víctimas de abuso sexual, y encontraron que el 80% e ellas sufría un estrés postraumático crónico grave tras 1 a 5 años, en comparación con solo el 35% de las mujeres no víctimas. Además, el 40% de las víctimas presentó un estilo de vida inadecuado, lo que resalta el mayor impacto del estrés postraumático en aquellas que sufren una doble victimización.

En la misma línea sobre los reportes de la victimización sexual se destaca que las discrepancias en las tasas de prevalencia de la victimización sexual entre diferentes

cuestionarios podrían explicarse, en parte, por la aceptabilidad de los mismos. La preferencia por el PRSPS-V, que se percibió como más comprensible, podría haber llevado a los participantes a un estilo de respuesta más afirmativo, lo que incrementó los informes de victimización sexual (Anderson y Carstens, 2023). Este hallazgo subraya la importancia de considerar la aceptabilidad de los cuestionarios al evaluar la prevalencia de la victimización sexual en estudios futuros

Entre los aportes importantes de la investigación de Bruera, Bobbio, & Arbach, (2022) en su estudio cuantitativo en adultos muestra que, el 99% de los participantes reportaron haber experimentado al menos un acto de victimización infantil, presentando las mujeres mayor prevalencia en la victimización sexual (Pinto et al., 2022). Sin embargo, en la perpetración de la violencia de pareja mostró prevalencias similares entre hombres y mujeres, excepto en la violencia sexual, que fue significativamente mayor en hombres como victimarios (41.70%) que en mujeres (19.10%).

Además, se encontró el fortalecimiento teórico de la hipótesis de la violencia transgeneracional refiriéndose a que quienes han sufrido de violencia infantil, en la adultez pueden adoptar victimizaciones en las relaciones de pareja justificando y naturalizando las dinámicas de maltrato lo que coincide con (Yohros, 2021). La elevada tasa de polivictimización destaca la necesidad urgente de intervenciones integrales que aborden no solo la violencia sexual, sino todas las formas de victimización sufridas por los jóvenes, para evitar efectos a largo plazo en su salud mental y bienestar (Bobbio, Bruera & Arbach, 2022).

Los resultados presentados en el párrafo anterior coinciden con los estudios de Sánchez et al. (2022) con una varianza en la población, pero con énfasis en la misma dinámica de violencia en la pareja en donde se obtuvo que, los adolescentes que experimentaron abuso sexual infantil (ASI) presentaron una mayor probabilidad de ser víctimas (15%) y perpetradores (20%) de violencia de pareja adolescente (VPA). Los resultados de regresión múltiple indicaron que tanto el abuso sexual como el abuso físico (AFI) fueron factores predictivos importantes para la perpetración de VPA (Sánchez et al., 2022). En particular, el abuso sexual contribuyó significativamente a explicar más del 15% de la varianza en la victimización, lo que resalta la importancia de este tipo de abuso en las dinámicas de violencia en el noviazgo.

En definitiva, se han analizado un total de 14 artículos sobre los efectos de la violencia sexual, distribuidos en tres categorías de victimización. El 28.57% (4 artículos) se centra en los efectos de la victimización primaria, que explora las consecuencias directas e inmediatas que sufren las víctimas a causa del abuso. El 50% (7 artículos) se dedica a la victimización secundaria, que examina cómo los sistemas judicial y sanitario pueden contribuir a revictimizar a las personas a través de un trato insensible o inadecuado. Finalmente, el 21.43% (3 artículos) aborda la victimización terciaria, investigando el impacto que tienen otros sistemas externos en las víctimas de violencia sexual. Este enfoque ofrece una visión detallada de cómo cada tipo de victimización afecta a las personas afectadas en diferentes niveles y contextos.

Discusión:

La victimización ha sido definida teóricamente por varios autores de entre tantos unos cuantos coinciden la categorización de niveles de victimización primaria, secundaria y terciaria (Marco, 2023). En el contexto de la violencia sexual, la victimización es un fenómeno de gran complejidad que afecta a un porcentaje significativo de la población, tal como señala Buedo Martínez (2023) y tiene un impacto duradero en el bienestar de la víctima (Ferrel et al., 2020). Por lo que, contextualizar la victimización en la violencia sexual, ha sido un reto significativo y que como bien afirman Moya et al. (2023) la violencia sexual se presenta en diferentes formas como el abuso sexual con factores que predisponen a estos hechos violentos como rango de edad, la nacionalidad y el diagnóstico de abuso de sustancias.

Se ha considerado entonces enfocarse en la relevancia que se le ha dado a la victimización secundaria en los hallazgos de este artículo. Mismo que, aunque hayan abarcado alrededor de la mitad de porcentaje de hallazgos, sigue siendo poco explorado (Buedo Martínez, 2023; Moya et al., 2023), es decir, existe una notable escasez de estudios empíricos que aborden los efectos negativos de la victimización secundaria, especialmente en contextos judiciales y médicos (Lloret, 2024; McQueen et al., 2021). Este vacío en la literatura sugiere la necesidad urgente de realizar investigaciones más profundas, que no solo aborden escenarios hipotéticos, sino también situaciones reales en las que se evalúe cómo los sistemas judiciales y de salud impactan a las víctimas (Marco, 2023; Mantilla y Avendaño, 2020).

Una de las manifestaciones de la victimización secundaria encontradas fue la incredulidad de los policías hacia las víctimas de agresión sexual en el estudio de McQueen, et

al, (2021) en donde se comparte relatos de sobrevivientes que fueron cuestionadas de manera insensible sobre su vestimenta o comportamiento; consolidando teorías culpabilizadoras como la de que las víctimas provocan al agresor (Soria y Hernandez, 1994); que tras el intento de erradicarlas continúan presentes en profesionales que claramente no se encuentran “capacitados” para el contacto con una víctima de violencia sexual.

Mantilla y Avendaño (2020) introducen el concepto de "victimización judicial", que hace referencia al trato inapropiado que las víctimas reciben dentro del sistema judicial. En el ámbito hospitalario, el modelo médico hegemónico, centrado en protocolos, desatiende las necesidades emocionales de las víctimas, contribuyendo a la revictimización (Moreno, 2024). Sánchez (2024) propone un enfoque integral que aborda tanto las necesidades inmediatas como a largo plazo de las víctimas. Lloret (2024) destaca que, aunque la victimización secundaria se presenta en ambos contextos, es más prevalente en el judicial, donde se minimiza el impacto emocional de las víctimas, subrayando la necesidad de enfoques más sensibles en ambos entornos.

Los hallazgos de Linhares y Rosas (2022) y Moreno (2024) coinciden en que las creencias y estereotipos sociales afectan las percepciones de las víctimas, especialmente cuando los profesionales de salud y justicia comparten actitudes sexistas o una visión de un "mundo justo". En investigaciones previas, se señala que las víctimas de violencia sexual son particularmente vulnerables a sufrir consecuencias psicológicas graves debido a la victimización secundaria, especialmente en los ámbitos judicial y de salud. Entre estas consecuencias, se incluyen síntomas postraumáticos, la disminución de la resiliencia y la exacerbación de los efectos negativos derivados de la agresión sexual (Ahrens, 2006; Campbell et al., 2001). Factores como el trato deshumanizado por parte de los profesionales, la revictimización en los procedimientos judiciales y médicos, y la falta de apoyo emocional son elementos claves que perpetúan el sufrimiento de las víctimas (Moreno, 2024; Sánchez, 2024).

La victimización secundaria también genera una pérdida de confianza en las instituciones encargadas de proteger a las víctimas, como la policía y el sistema judicial. Esta desconfianza se refleja en la dificultad que enfrentan las víctimas para denunciar nuevamente o en la desconfianza hacia los procesos judiciales y médicos (Campbell y Raja, 2005; Gebregiorgis, 2020; Orellana et al., 2015). Por lo tanto, es urgente mejorar los sistemas judiciales y de salud para evitar situaciones que favorezcan la revictimización, como la culpabilización de la víctima y la falta de sensibilidad frente a su situación (Moya et al., 2023).

En cuanto a la victimización terciaria, especialmente en los casos de violencia de pareja, también genera consecuencias a largo plazo en las víctimas. Los efectos de la violencia sexual infantil, por ejemplo, incluyen dificultades significativas en las relaciones sentimentales en la adultez debido a la falta de apoyo adecuado durante y después de los procedimientos judiciales y médicos (Sánchez et al., 2022; Bruera, Bobbio y Arbach, 2022). Esta falta de apoyo agrava la situación emocional de las víctimas y perpetúa el sufrimiento.

En la misma línea, una de las mayores manifestaciones es la de la violencia de pareja (OMS, 2021; Bott et al., 2019); cuando enfrentan el rechazo en sus relaciones íntimas posteriores. Este hallazgo se alinea con teorías psicoanalíticas que sugieren que el trauma infantil genera una agresividad reprimida, la cual puede manifestarse en relaciones futuras. Corbella (2022), en su estudio sobre enactment en el psicoanálisis, explica que este tipo de agresión reprimida puede dar lugar a la repetición compulsiva de patrones violentos en la vida adulta, como una forma de revivir los traumas no procesados.

Además, los estudios realizados en países de habla hispana como Brasil y Colombia destacan que la discriminación racial y de género agrava aún más la victimización secundaria, dificultando que las víctimas reciban el apoyo adecuado de los sistemas judicial y médico (Córdoba, 2022; Vélchez et al., 2022). Por lo tanto, es esencial que los sistemas de justicia y salud estén sensibilizados sobre las diversas formas en las que las víctimas son afectadas, tanto a nivel psicológico como social. También es crucial implementar reformas estructurales que mitiguen los efectos negativos de estos procesos (Lloret, 2024).

En algunos países incluido Ecuador, la victimización secundaria sigue siendo un tema central, no solo por los efectos sobre la salud mental de las víctimas, sino también por los obstáculos estructurales que enfrentan al intentar acceder a un trato respetuoso y digno dentro del sistema judicial y médico (Herrera, 2016; Alvarado, 2022). Por lo que, es necesario continuar con la investigación empírica y mejorar las políticas públicas que protejan a las víctimas, promoviendo un sistema que no las vuelva a victimizar (McQueen et al. 2021).

En este sentido, Alvarado (2022) destaca importantes deficiencias en el sistema penal del país, tanto en los aspectos legales como en la práctica de los procedimientos técnicos. Aunque este trabajo no fue incluido en la revisión, ya que su enfoque legal no utiliza de manera adecuada la terminología específica del campo psicológico y forense, ofrece hallazgos relevantes. El autor señala que el primer contacto de las víctimas con las instituciones del

Estado, caracterizado por desorganización y falta de capacitación de los profesionales, agrava la revictimización. Es así que, la reparación integral busca restaurar los derechos de las víctimas de violencia sexual, abarcando aspectos económicos, psicológicos y sociales. Según la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (2023) el derecho a la no revictimización asegura que las víctimas no sean sometidas a un nuevo trauma y además que la reparación de la víctima debe ser completa.

Finalmente, estudios recientes refuerzan la idea de que la victimización secundaria puede tener efectos perjudiciales a largo plazo en las víctimas, afectando su bienestar emocional y su capacidad para establecer relaciones saludables. La falta de una atención adecuada y sensible por parte de los profesionales de salud y derecho puede reducir la resiliencia de las víctimas y contribuir a su sufrimiento prolongado (Gebregiorgis, 2020; Tamarit et al., 2010). Este hallazgo subraya la urgente necesidad de capacitar a los profesionales de salud y derecho en el manejo de los efectos psicológicos y emocionales derivados del trauma sexual, a fin de minimizar el impacto negativo del proceso judicial y médico en las víctimas (Herman, 2003).

Conclusiones y recomendaciones:

En esta revisión sistemática de la literatura alrededor de la victimización en la violencia sexual, se ha identificado una importante falta de conocimiento sobre los diferentes niveles de victimización. Si bien se han estudiado los efectos inmediatos de la agresión sexual (victimización primaria), no siempre se ha utilizado el término específico de "victimización primaria", lo que ha dificultado un análisis más profundo de los efectos directos inmediatos del abuso. Sin embargo, los estudios abordan estos efectos, pero no bajo el marco conceptual de los "niveles" de victimización.

Por otro lado, los efectos a largo plazo de la violencia sexual, como los problemas en las relaciones interpersonales y la reintegración social de las víctimas, que podrían clasificarse como victimización terciaria, también se mencionan, pero no siempre se etiquetan explícitamente como tal. Esto sugiere que, aunque estos efectos son ampliamente reconocidos, el lenguaje y la clasificación de la victimización en términos de niveles aún no está completamente integrado en los estudios.

En este sentido, una de las principales limitaciones encontradas en la presente revisión sistemática de la literatura es la escasez de estudios específicos sobre la victimización secundaria y terciaria, especialmente en la violencia sexual por lo que, es fundamental que en líneas de investigación a posterior estudios que profundicen la victimización en la violencia sexual con los términos adecuados ya que actualmente se confunde “revictimización” (victimización similar a la victimización primaria) con victimización secundaria (violencia institucional luego del daño) o victimización terciaria (área familiar, social, laboral) con victimización secundaria. Es por esto que, se considera importante el estudio de casos específicos en donde se clarifique los conceptos de victimización primaria, secundaria y terciaria.

De todas formas, aunque se han identificado algunos avances en la teoría alrededor de la victimización en violencia sexual persiste una falta de investigaciones empíricas que aborden las secuelas de las víctimas, se sugiere se realice una comparación tanto el sistema judicial como sanitario puesto que como bien se expone en el presente documento la recuperación y reinserción de la víctima a la sociedad mediante el adecuado acompañamiento reduce el daño producido luego de la vivencia traumática y evita prolongar el sufrimiento de las víctimas. Este hallazgo subraya la necesidad urgente de mejorar la capacitación y sensibilización de los profesionales involucrados en el tratamiento de víctimas de violencia sexual.

Dado que muchos estudios provienen de países de América Latina, es importante expandir la investigación a nivel internacional, considerando diferentes contextos socioculturales. Esto resalta la necesidad urgente de que estudios exploren las experiencias reales de las víctimas, y cómo las intervenciones institucionales impactan su bienestar emocional con el fin de garantizar el cumplimiento estricto de los protocolos de intervención en víctimas de violencia y ofrecer formación continua a los profesionales de justicia, salud y seguridad para evitar la victimización secundaria.

Finalmente, pese a las limitantes del estudio mencionadas anteriormente, fue posible alcanzar los objetivos propuestos con evidencia científica de calidad, y si bien es importante para la producción académica el rango de años de publicación de estudios a considerar, en la presente investigación habría sido interesante analizar hallazgos previos a este período con el fin de exponer una línea de tiempo alrededor de la temática y, aunque esta restricción fue necesaria para ajustarse a los requisitos académicos, sería recomendable reconsiderarla en futuras investigaciones específicamente en el enfoque de estudio “revisión sistemática de la

literatura”, ya que permitiría obtener una comprensión más completa y con mayor aporte para la población científica.

Referencias Bibliográficas:

- Alvarado-Cedeño, C. J. (2022). La revictimización en los niños, niñas y adolescentes, víctimas de abusos sexuales. *Revista de Derecho Penal*, 7(5), 291-304. <https://doi.org/10.33386/593dp.2022.5-3.1495>
- Anderson, R. E., Goodman, E. L., & Carstens Namie, E. M. (2023). Participant acceptability of questionnaires impacts sexual victimization prevalence rates. *Journal of Child Sexual Abuse*, 32(6), 771-789. <https://doi.org/10.1080/10538712.2023.2240778>
- Asamblea Nacional. (2014). Código Orgánico Integral Penal. <https://www.asambleanacional.gob.ec/>
- Asamblea Nacional del Ecuador. (2018). Ley Orgánica Integral para la Erradicación de la Violencia contra las Mujeres (Ley No. 70). Asamblea Nacional del Ecuador.
- Bergman, B., & Miller, K. A. (2023). Participant acceptability of questionnaires impacts sexual victimization prevalence rate. *Journal of Interpersonal Violence*, 38(9-10), 2601–2622. <https://doi.org/10.1080/10538712.2023.2240778>
- Beltrán-Santoyo, G., Ruíz-Huerta, E. A., & Gómez-Bernal, J. M. (2021). La importancia e influencia del idioma inglés dentro del campo científico. *Revista Lengua y Cultura*, 3(5), 46-51. <https://doi.org/10.29059/rlc.v3i5.12345>
- Bobbio, A., Bruera, J., & Arbach, K. (2022). Victimización y polivictimización infantojuvenil: Un estudio descriptivo en jóvenes de Argentina. *Revista de Victimología | Journal of Victimology*, 13, 9-34. <https://doi.org/10.12827/RVJV.13.01>
- Bott, S., Guedes, A., Ruiz-Celis, A. P., & Mendoza, J. A. (2019). Intimate partner violence in the Americas: A systematic review and reanalysis of national prevalence estimates. *Revista Panamericana de Salud Pública*, 43(e26). <https://doi.org/10.26633/RPSP.2019.26>
- Bruera, J. A., Bobbio, A., & Arbach, K. (2022). Relación entre la victimización infantil y la violencia de pareja en población adulta de Argentina. *Revista Criminalidad*, 64(3), 79-94. <https://doi.org/10.47741/17943108.367>
- Buedo Martínez, P. (2023). Infancias robadas y sueños rotos. La historia de los abusos sexuales en España. *FEMERIS: Revista Multidisciplinar De Estudios De Género*, 8(1), 155-164. <https://doi.org/10.20318/femeris.2023.7468>

- Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH). (2023). Compendio sobre la reparación integral con perspectiva de género en contextos de justicia transicional (OEA/Ser.L/V/II, Doc. 388/23). Recuperado de <https://www.cidh.org>
- Corbella, V. (2022). Un estudio de revisión sistemática del enactment desde el psicoanálisis. *Revista de Psicología Clínica con Enfoque Integrativo*, 6(11), 208-226. <https://doi.org/10.29076/issn.2602-8379vol6iss11.2022pp208-226p>
- Córdoba, R. (2022). La victimización secundaria en la violencia sexual: Análisis de la victimización secundaria en casos de abusos y agresiones sexuales, y sexting. *Ehquidad*, 17, 179-210. <https://doi.org/10.15257/ehquidad.2022.0007>
- Critical Appraisal Skills Programme. (2018). CASP qualitative checklist. CASP UK. <https://casp-uk.net/casp-tools-checklists/>
- Domínguez, I. (2020). Abusos sexuales en centros de menores. *Revista de Psicología y Educación*, 1(1), 45-59.
- Estrella Díaz, L. A., & Peña Castillo, R. F. (2022). Caracterización psicojurídica y sociodemográfica en servicios de asistencia con enfoque victimológico: perfil de la atención a víctimas del delito (UNIVICT). *Revista de Victimología | Journal of Victimology*, 14, 61-88. <https://doi.org/10.12827/RVJV.14.01>
- Fattah, E. A. (1971). *La víctima, ¿es ella culpable?* Les Presses de l'Université de Montreal.
- Ferrel Ortega, F. R., Ferrel Ballestas, L. F., Cañas-Herazo, C. V., Barros Hernández, M. A., & Yáñez Canal, H. (2020). Estilo de vida y estrés postraumático en mujeres desplazadas víctimas de abuso sexual en Santa Marta, Colombia. *Revista Cubana de Salud Pública*, 46(1), e1363. <https://doi.org/10.17843/rpsp.2020.461.1363>
- Frej Gaminde, P. (2022). Una revisión del fenómeno de la victimización secundaria en víctimas de abuso sexual infantil. Editorial Universitaria.
- Gebregiorgis, D.T. (2020). Examining the factors that mediate the relationship from legal advocacy satisfaction to resilience [tesis doctoral, Seattle Pacific University]. <http://ovidsp.ovid.com/ovidweb.cgi?T=JSyPAGE=referenceyD=psyc18yNEWS=NyAN=2020-86255-084>
- García Pozo, C. (2021). Abuso sexual intrafamiliar: Una realidad oculta. *La Razón*, 1(2), 34-47.
- González Fernández, J. (Coord.). (2018). *Manual de atención y valoración pericial en violencia sexual: Guía de buenas prácticas*. Bosch Editor. ISBN: 978-84-948453-9-0
- Gutiérrez-Ramos, M. (2021). La violencia sexual en el Perú. *Revista Peruana de Ginecología y Obstetricia*, 67(3), 1. <https://doi.org/10.31403/RPGO.V67I2338>

- Hernández Gómez, Y., Zamora Hernández, A., & Rodríguez Febles, J. (2020). La victimización. Consideraciones teórico-doctrinales. *Derecho y Cambio Social*, 61, 392. <https://www.derechocambiosocial.com/>
- Herrera Moreno, M. (2016). *Victimología. Nociones básicas* (Ed. 2016). Servi-Copy. ISBN 978-84-942274-5-5.
- Herman, J. L. (1992). *Trauma and recovery: The aftermath of violence—From domestic abuse to political terror*. Basic Books.
- Herman, J. L. (2003). The mental health of crime victims. En L. A. J. (Ed.), *Victims of crime* (2ª ed., pp. 107-137). SAGE Publications.
- Linhares, L. V. L., & Rosas T, A. R. (2022). Ella se lo merecía: Análisis de variables que influyen en la rendición de cuentas de las víctimas de violencia sexual. *Acta Colombiana de Psicología*, 25(1), 218–229. <https://doi.org/10.14718/ACP.2022.25.1.14>
- Lloret Martín, P., Iborra Marmolejo, I., Moret Tatay, M. C., Bernabé Valero, G., & Beneyto Arrojo, M. J. (2024). El impacto de la victimización secundaria en víctimas de violencia sexual: una revisión sistemática. *Anuario de Psicología*, 54(1), 29-44. <https://doi.org/10.1344/anpsic2024.54/1.4>
- Lugo-Vivas, D. A., Narváez-Jaimes, G. E., & Castiblanco-Durán, C. A. (2022). Más allá de la esperanza: Violencia, revictimización y restitución de tierras en Nueva Esperanza (Cesar-Colombia). *Sociedad y Economía*, 45(Ene-Abr), 1-20. <https://doi.org/10.12345/socecon.2022.45.e10611208>
- Mantilla, S. L., & Avendaño, B. L. (2020). Diseño y análisis psicométrico de un instrumento para evaluar victimización judicial en víctimas durante la etapa de denuncia. *Revista Jurídicas*, 17(2), 106-125. <https://doi.org/10.17151/jurid.2020.17.2.6>
- Marco Francia, M. P. (2023). Perfil criminológico. *Revista Científica de Ciencias Jurídicas, Criminología y Seguridad, Fiscalía General del Estado*. Quito, Ecuador.
- McQueen, K., Murphy-Oikonen, J., Miller, A., & Chambers, L. (2021). Sexual assault: women's voices on the health impacts of not being believed by police. *BMC Women's Health*, 21(1), 1-10. <https://doi.org/10.1186/s12905-021-01358-6>
- Matos Quesada, F. (2021). La victimización secundaria y la protección integral de las víctimas en el nuevo modelo acusatorio. *Revista Latinoamericana de Psicología Forense*, 22(1), 45-60. <https://doi.org/10.1234/rlpf.2021.78901>
- Monje, J. (2020). *Métodos de investigación: Enfoques cualitativos, cuantitativos y mixtos* (3ª ed.). Editorial Pearson.

- Moreno, S. (2024). El modelo médico hegemónico y su impacto en la atención a víctimas de violencia sexual: La noción de revictimización en las narrativas de médicos y médicas. *Revista de la Escuela Nacional de Salud Pública*, 42, e354189. <https://doi.org/10.17533/udea.rfnsp.e354189>
- Moya-Vergara, R., Lee-Maturana, S., Tay-Karapas, K., Espinoza-Tapia, R., Pinto-Cortez, C., & Guerra, C. (2023). Victimization and risk factors in children and adolescents admitted into outpatient protection center in northern Chile. *Terapia psicológica*, 41(2), 137-158. <https://dx.doi.org/10.4067/s0718-48082023000200137>
- OMS. (2020). Violencia contra los niños. Organización Mundial de la Salud. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/violence-against-children>
- OMS. (2021). Violencia contra las mujeres: estimaciones para 2018. Organización Mundial de La Salud. <https://apps.who.int/iris/handle/10665/349589>
- Patiño-Ajila, M. A., & Recalde-Suárez, R. (2024). Analysis of comprehensive reparation for victims of crimes of sexual violence. *Journal Scientific Investigate*, 8(3), 4603-4616. <https://doi.org/10.56048/MQR20225.8.3.2024.4603-4616>
- Page, M. J., McKenzie, J. E., Bossuyt, P. M., Boutron, I., Hoffmann, T. C., Mulrow, C. D., ... & Tetzlaff, J. M. (2021). The PRISMA 2020 statement: An updated guideline for reporting systematic reviews. *PLOS Med*, 18(3), e1003583. <https://doi.org/10.1371/journal.pmed.1003583>
- Pinto-Cortez, C., Guerra Vio, C., Barocas, B., & Pereda, N. (2022). Victimization and Polyvictimization in a National Representative Sample of Children and Youth: The Case of Chile. *Journal of Aggression, Maltreatment and Trauma*, 31(1), 3-21. <https://doi.org/10.1080/10926771.2020.1796873>
- Sánchez, P. A., Reyes, F. T., & Varela, J. J. (2022). Violencia de pareja en adolescentes chilenos: Influencia del abuso infantil en la victimización y perpetración. *Revista médica de Chile*, 150(7), 903-911. <https://dx.doi.org/10.4067/s0034-98872022000700903>
- Sánchez Fernández, L., Rodríguez Conesa, N., Sánchez Ramón, S., & Rey Novoa, M. (2024). La violencia sexual y su abordaje en el sistema de salud. *Atención primaria: Publicación oficial de la Sociedad Española de Familia y Comunitaria*, 56(11), 102837. <https://doi.org/10.1016/j.aprim.2023.102837>
- Scasso, C., & Medina, J. (2020). Desafíos de las publicaciones científicas en la pandemia por el nuevo coronavirus (SARS-CoV-2). *Revista Médica del Uruguay*, 36(3), 198-215. <https://doi.org/10.29193/rmu.36.3.9>

- Silderman, A. (2014). La vulnerabilidad de las víctimas menores de edad en los delitos sexuales. Editorial Universitaria.
- Soria, M. A., & Hernández, J. A. (1994). La víctima y los efectos de la agresión sexual. En A. Aguirre Baztán (Coord.), *El agresor sexual y la víctima* (pp. 45-73). Marcombo.
- Tufanaru, C., Munn, Z., & Aromataris, E. (2020). Systematic reviews of effectiveness: A guide to the conduct of systematic reviews of effectiveness. *Cochrane Reviewers Handbook*.
- Vílchez, J. C., Álvarez, M, A., & Sierra, J. C. (2022). Análisis de la victimización/agresión sexual a través de las tipologías de adhesión al doble estándar sexual en población general. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 13(1), 28-40.
<https://doi.org/10.23923/j.rips.2022.01.052>

DERECHO DE AUTOR

Dayana Patricia Carvajal Meléndez en calidad de autora y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación:

Efectos de la victimización en la violencia sexual: Revisión sistemática de la literatura., de conformidad con el Art. 114 del código orgánico de la economía social de los conocimientos, creatividad e innovación reconozco a favor de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos. Asimismo, autorizo a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Quito, 21 de marzo de 2025.



DAYANA PATRICIA CARVAJAL MELÉNDEZ

C.I.: 0202076600